MÚSICA 8°Básico

Nombre: _____ Curso: 8° _____

OBJETIVO: Analizar, descubrir y reflexionar sobre el origen Africano de la cueca chilena.

1. Observa la imagen y responde:

¿Qué ves?

_____
_____

¿Qué piensas?

_____
_____

¿Qué te imaginas?

_____
_____

*Si hay una pintura que se relaciona con la identidad del arte nacional, es sin duda **"La zamacueca"**, de Manuel Antonio Caro.*

Escribe el nombre de dos instrumentos musicales que ves en la imagen

1 _____ 2 _____

¿Por qué la pintura se llama “La Zamacueca”?

¿Qué crees tú que quiere representar esta pintura?

¿Cómo llegó a Chile la Zamacueca?

¿Cuál es el origen de la cueca según Vicuña Mackena?

_____
_____

¿Qué es conclusión sacas del texto?

_____
_____
_____

Lee, destaca (con tu destacador) o subraya, lo más relevante del texto que puedas extraer y complementa tus respuestas a las preguntas sobre el tema.

El Origen Africano de la Cueca Chilena

Por María Carolina Geel

El origen africano de la cueca chilena.

Hay libros que encierran contenidos inesperados. Tal el muy ilustrativo y ameno de Pablo Garrido (*Historial de la Cueca*. Editorial Universitaria de Valparaíso, 1979, con el patrocinio de la Secretaría de Relaciones Culturales). Lujosa y bella edición, con 50 novedosas ilustraciones, más tres facsímiles musicales para piano y canto.

En su aspecto material, pues, se trata de una obra valiosa. En el literario, sorprenderá al lector la riqueza de sus estudios en constante relación con la historia nacional, americana y aun universal, el todo descansando en conocimientos y búsquedas amplísimos que han significado un grande y probo trabajo. El autor mismo lo explaya en su introducción: "Otearemos remotas prácticas de la Humanidad, ritos, creencias, migraciones, avanzadas compulsivas, acertijos de lenguas, pigmentación y actitudes, crueldades y servilismos".

Tratemos de espigar una mínima parte siquiera de esa labor.

Durante muchos años se tuvo a la cueca como proveniente del Perú, donde se denominaba tanto zamacueca como zambacueca. Así, su verdadera trascendencia como danza nacional chilena sólo se produjo durante la guerra del 79. Pero la vaguedad de su origen persistía, hasta que ese monstruo de estudio y actividad que fue Benjamín Vicuña Mackenna se puso a la tarea de aclarar el asunto (sospechamos que no le agradaba que el baile nacional viniese del, entonces, enemigo...).

Y lo consiguió. Escribió en seguida, "en pleno fragor de la guerra", un ensayo en cuyas páginas se pregunta: "¿la zamacueca es peruana? ¿La zamacueca es chilena?" Su respuesta: "no es ni chilena ni peruana..." Y explica como sigue:

"Trajéronla a Chile, primero que al Perú, a fines del pasado siglo (XVIII), los negros esclavos que por esta tierra pasaban vía Los Andes, Quillota y Valparaíso, a los valles de Lima, en viaje desde los valles de Guinea (...). La primera tradición escrita que de ella hemos encontrado (...) está ubicada en Quillota".

El origen de la cueca es, pues, africano, ni más ni menos que el del jazz, de la zamba brasileña y de tantos otros bailes americanos. El descubrimiento de Vicuña Mackenna se basó en un libro escrito por un comerciante o "falte" francés, Julien Mellet, que recorrió Chile y Perú, y el cual relata que vio bailar la zamacueca o zambacueca, en 1813 en Quillota y después en El Almendral. Por entonces era un baile sólo de Chingana, algo indecoroso. En Perú, final del viaje de los negros, sentó reales. Don Benjamín continúa diciendo que, semiennoblecida la zamacueca en Lima, pasó a Chile en 1824, "(...) y fueron los negros del famoso batallón número cuatro quienes la trajeron en su banda".

Garrido, con mayores antecedentes, acoge en todas sus partes la afirmación de Vicuña. Luego extiende sus consideraciones al régimen esclavista que dominó el mundo en los cuatro puntos cardinales y cualquiera fuese la religión imperante (cabe anotar que con la excepción de Rusia [siervos], la esclavitud de blancos duró en Europa hasta la Edad Media). La trata de negros es una de las más penosas y vergonzosas prácticas mantenidas por la humanidad, ello aun en las etapas más brillantes de su historia. Como se sabe, el "acarreo" de los negros hacia el virreinato de Lima, vía Los Andes, Quillota, Valparaíso, se hacía en condiciones miserables y de gran crueldad, atravesando la inmensidad de una cordillera álgida, con lo que moría la mitad o más de aquellos desventurados.

Los que sobrevivían, conservaban sin embargo su ingénita naturaleza con sus cantos y sus ritmos que parecen llevar en lo recóndito de sus cuerpos.

Pero veamos algo sobre nuestra cueca misma.

Un eminente folklorista y musicólogo argentino, Carlos Vega, en su libro *La forma de la cueca chilena*, publicado en 1947, ha expresado: "danza extrardinaria, la más compleja del mundo en su género, la más profunda y noble de América". Luego añade que "dos elementos, el coreográfico y el sentido pasional de la cueca, son derecha e inmediata consecuencia del fandango", danza ésta original del sur de España. Siguiendo de aquí en el rastreo de los orígenes, puede decirse que éstos se pierden en la noche de la historia, pasando por todas las civilizaciones, orientales, índica, fenicia, árabe, etc. Pero planteada ya en nuestro tiempo es válida la conclusión de Vega: "Podemos sospechar que todo el siglo XX será el siglo de los estilos afroamericanos en el mundo occidental".

Más adelante, desarrollando su tema, aborda Garrido la abolición de la esclavitud en Chile. En el año 1811, el diputado al Congreso, don Manuel de Salas, presenta un inusitado proyecto de acuerdo: "Prohibir la introducción de nuevos esclavos al país; declarar libres a todos aquellos que, en tránsito para otras naciones, permanezcan más de seis meses en Chile, y a los hijos de los actuales esclavos". La moción fue aprobada en octubre de 1811. El bando que la divulgó, de tono emotivo y vibrante, despierta una reflexión.

El hoy famoso y manido tópico de "los derechos humanos" estaba ya contenido en los principios que inspiraron esta ley. Primero en América en abolir la esclavitud, si no erramos, sería Chile el segundo país en el mundo en abolir la trata de negros, ya que el primero fue Francia con la Revolución, si bien Napoleón la restauró (!) al conquistar el Consulado. La ley de Salas fue resistida de hecho por los *dueños* de esclavos, hasta que José Miguel Infante, en 1823, hizo aprobar por el Senado este escueto proyecto de acuerdo: "Declarar libres a todos los esclavos existentes en Chile, y a todos los que pisen el territorio nacional".

Garrido, en su exploración de los orígenes de la cueca, da por fuerza en otra realidad: el mestizaje. El español Eduardo Adsuara estima que para comprender la palabra hispanidad, que para él no es lo mismo que españolidad, no se nos alcanza por qué, hay que aceptar el concepto de mestizaje. "Dice: portugueses y españoles somos mestizos (...). Mestizos de celtas e iberos, de judíos y griegos, de cartagineses y romanos, de árabes y visigodos, de africanos y europeos". Bueno, este mestizaje vino a América a mestizarse con los aborígenes... Por lo demás, por poco que uno se interne en el estudio de las razas comprobará que el crecimiento de la población humana es correlativo al mestizaje, siendo así la res hombre el menos *pura sangre* de los animales...

El presente artículo toca un escaso porcentaje de las materias tratadas en esta obra, las que Pablo Garrido expone no menos amena que sabiamente. Por nuestra parte, creemos con el argentino Vega que la cueca, la legítima con todas sus reglas, es uno de los más fascinantes bailes populares del mundo.

Colegio Parroquial Andacollo

Fe, deber, lealtad